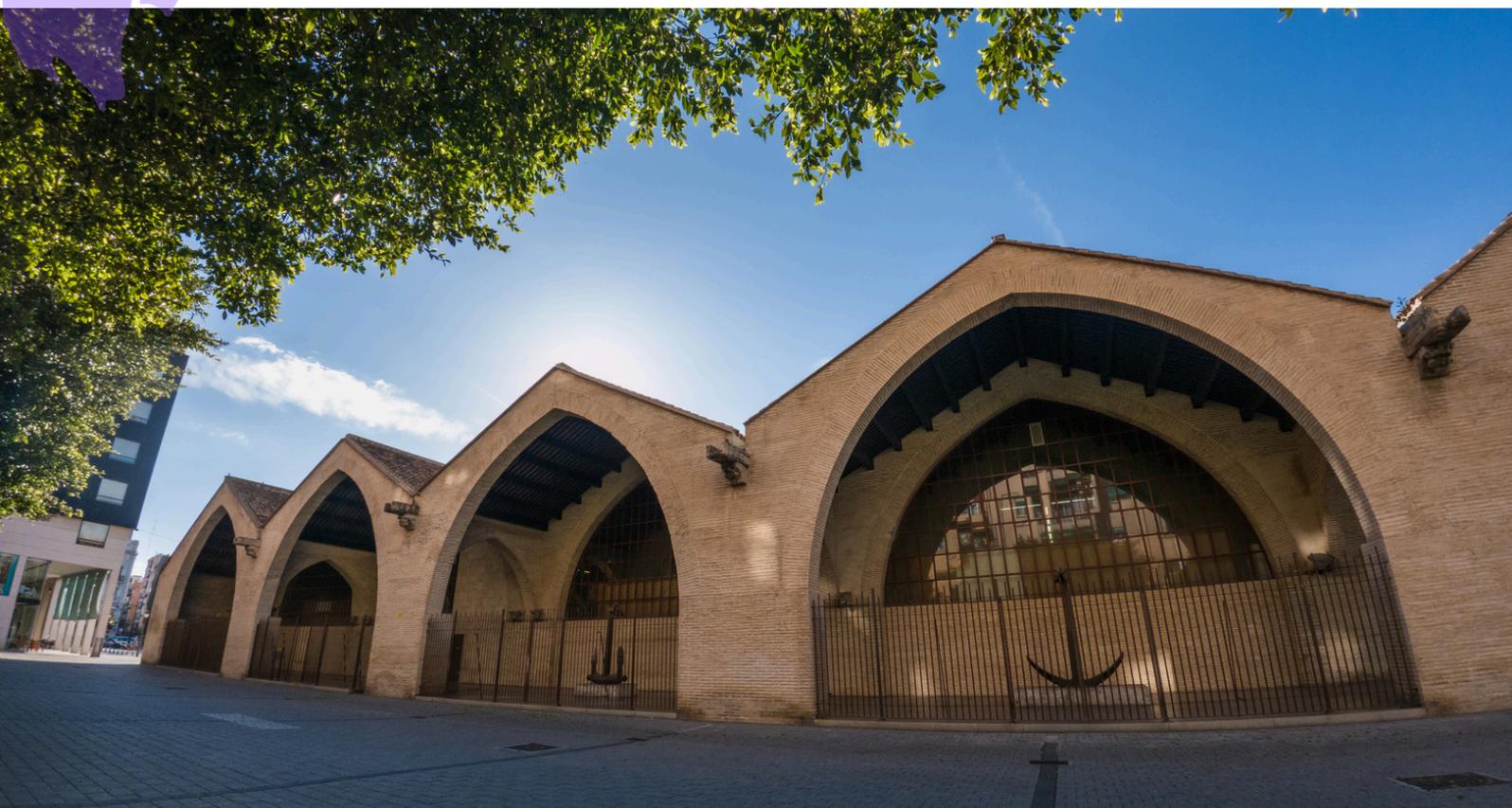


ARQUITECTURA DE MAR

LAS ATARAZANAS DE VALENCIA

TALLER DE MAR

EDUCACIÓN SECUNDARIA - BACHILLERATO - FP



Fachada de las Atarazanas de Valencia, Comunidad Valenciana. ©Adobe Stock.

Ubicadas en el **barrio del Grao**, junto al antiguo puerto de la ciudad, las Atarazanas de Valencia son uno de los conjuntos arquitectónicos más emblemáticos del patrimonio marítimo valenciano.

Su origen medieval, su imponente arquitectura gótica y su estrecha relación con el comercio, la navegación y la defensa del Reino de Valencia, convierten a este edificio en un símbolo del papel crucial que desempeñó la ciudad en el contexto del **mar Mediterráneo**.

A lo largo de los siglos, estas naves han sido testigos de los momentos de mayor esplendor y también de las crisis marítimas que marcaron el devenir de Valencia y del Levante español.

Su restauración y conservación no solo representan un compromiso con la historia, sino también una oportunidad para comprender la red de interconexiones económicas, políticas y culturales que definieron el Mediterráneo durante la Edad Media y la Edad Moderna.



Estación marítima; Grao: Valencia.
[JH5/043] ©Biblioteca Valenciana Digital.



Port de València. c.a 1920-1938.
[Desfilis/00417-00424] ©Biblioteca Valenciana Digital.

Las **Atarazanas de Valencia** fueron construidas entre los siglos XIII y XIV, durante el reinado de Jaime I de Aragón y sus sucesores, cuando Valencia se consolidaba como una potencia comercial tras la Reconquista cristiana. El término “atarazana” proviene del árabe “dar as-sina’ah”, que significa “casa de industria” o “taller”, y fue ampliamente utilizado en la península ibérica para designar los astilleros y almacenes navales.

Estas atarazanas estaban destinadas inicialmente a la construcción, reparación y almacenamiento de embarcaciones utilizadas tanto en el comercio como en la guerra. Además, servían como depósito de pertrechos navales, armas y velas. La cercanía del puerto permitía una conexión logística directa con las rutas marítimas del Mediterráneo.

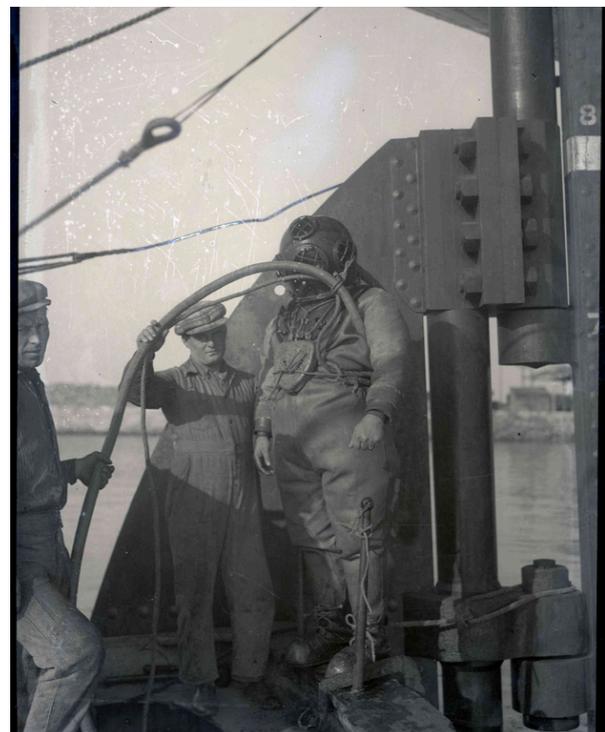
El conjunto original estaba compuesto por cinco grandes naves de planta rectangular, cubiertas con techumbres de madera a dos aguas, sustentadas por arcos apuntados de piedra. Esta arquitectura responde al estilo gótico civil valenciano, caracterizado por su funcionalidad y sobriedad estética.

Durante los siglos XIV y XV, Valencia se convirtió en uno de los principales **puertos** comerciales del Mediterráneo occidental, rivalizando con Barcelona, Génova y Marsella.

La ciudad exportaba productos agrícolas como trigo, arroz, aceite y vino; así como seda, cerámica y tejidos, que eran altamente valorados en las plazas comerciales del norte de África, Italia y el Levante oriental.

En este contexto, las Atarazanas desempeñaban un papel esencial como centro logístico y estratégico. No sólo permitían la construcción de nuevas naves, sino que también eran clave para el mantenimiento de la flota mercante y militar. La protección naval de las rutas comerciales era vital para evitar el ataque de piratas berberiscos o corsarios rivales.

Este dinamismo hizo de Valencia una de las ciudades más ricas de la Corona de Aragón, albergando una intensa vida mercantil y cultural que atrajo a comerciantes, **artistas** e investigadores para conocer y plasmar los rincones del Mediterráneo y todo lo que este mar ofrece.



Vaixells i activitat al Port de València [Desfilis/02817-02821] ©Biblioteca Valenciana Digital.

A partir del siglo XVI, con la expansión de las rutas atlánticas y el auge de Sevilla como centro de comercio con América, la importancia relativa del puerto de Valencia y sus Atarazanas empezó a decaer. Sin embargo, su función no desapareció del todo.

Durante los siglos posteriores, las naves se reutilizaron para fines militares, como cuartel, polvorín y almacén de armas, especialmente durante las guerras de Sucesión y la de Independencia. Esta continuidad en el uso bélico es testimonio de la versatilidad y robustez de su arquitectura.

Ya en el siglo XIX, con la pérdida de su función original y la modernización del puerto, las Atarazanas cayeron en desuso. Se plantearon incluso proyectos de demolición parcial, que afortunadamente no prosperaron gracias a la presión de historiadores y ciudadanos interesados en conservar el patrimonio.

A lo largo del siglo XX y XXI, se llevaron a cabo varias campañas de restauración y conservación, destacando las intervenciones de los años 50 y especialmente las realizadas entre 1980 y 1990, que devolvieron a las Atarazanas gran parte de su esplendor original.

Hoy en día, el edificio está gestionado por el Ayuntamiento de Valencia y se utiliza como espacio cultural y expositivo, albergando exposiciones temporales, eventos y actividades educativas. Se ha convertido en un ejemplo paradigmático de cómo el patrimonio puede adaptarse a usos contemporáneos sin perder su identidad histórica.



Atarazanas del Grao en Valencia. ©Comunitat Valenciana.

Las Atarazanas de Valencia no sólo tienen valor como edificio histórico, sino como símbolo del papel que jugó Valencia en el entramado marítimo del Mediterráneo. Constituyen un testimonio material de una época en que el mar era el gran eje conector de civilizaciones, mercancías e ideas.

Desde la Edad Media hasta la Edad Moderna, el Mediterráneo fue un espacio dinámico, donde cristianos, musulmanes y judíos comerciaban y colaboraban. En ese marco, Valencia fue una puerta de entrada y salida entre Europa, África y Oriente Próximo. Las atarazanas eran los puntos neurálgicos que hacían posible este flujo, al garantizar la operatividad de las flotas.

Además, la pervivencia de estas atarazanas —una de las pocas conservadas en buen estado en el litoral mediterráneo— permite reconstruir con precisión los sistemas logísticos, las técnicas de construcción naval y las estructuras de poder marítimo de la época.



Barco atracado en el puerto con el depósito de mercancías al fondo: Valencia.

[JH19/327] ©Biblioteca Valenciana Digital.



Carga y descarga de mercancías en el puerto de Valencia. [Desfilis/05936-05944] ©Biblioteca Valenciana Digital.

Las Atarazanas de Valencia, construidas entre los siglos XIV y XV, son un ejemplo notable del [patrimonio marítimo valenciano](#). Aunque hoy no se utilizan para la actividad naval, su valor histórico y arquitectónico sigue siendo incuestionable. En el contexto actual, marcado por el cambio climático, estos bienes patrimoniales ubicados en zonas costeras se enfrentan a riesgos crecientes como el aumento del nivel del mar, la intensificación de las tormentas y la mayor humedad ambiental, factores que pueden acelerar su deterioro. Preservarlas implica no solo conservar la memoria histórica, sino también adaptarlas a las nuevas condiciones climáticas para garantizar su supervivencia a largo plazo.

Aunque las Atarazanas de Valencia no están en primera línea de playa hoy en día, su proximidad al antiguo puerto y su ubicación en una ciudad costera las hace vulnerables a fenómenos como:

- Inundaciones periódicas por temporales marítimos.
- Subida del nivel freático que puede dañar los cimientos.
- Humedad constante que acelera el deterioro de materiales antiguos como piedra y madera.

El [cambio climático](#) es un fenómeno provocado principalmente por la actividad humana, que ha alterado el equilibrio natural del planeta a través de la emisión masiva de gases de efecto invernadero, como el dióxido de carbono (CO₂) y el metano (CH₄).

Estas emisiones provienen en gran parte de la quema de combustibles fósiles para la producción de energía, el transporte, la industria y la deforestación, lo que provoca un aumento de la temperatura global y altera los patrones climáticos.

El ser humano tiene una responsabilidad directa en esta crisis, ya que sus decisiones económicas, políticas y de consumo han acelerado un proceso que antes era lento y natural.

Para mitigar sus efectos, es fundamental actuar de forma urgente y coordinada: reducir el uso de energías contaminantes, apostar por fuentes renovables, proteger los bosques y océanos, promover el transporte sostenible y adoptar estilos de vida más responsables y respetuosos con el medio ambiente. Solo así podremos frenar el calentamiento global y garantizar un futuro habitable para las próximas generaciones.



Vista de las playas de Valencia desde el mar Mediterráneo.
©Adobe Stock.

V A L E R I A N A V A R R O

ENLACES INTERESANTES

- [PINCELADAS DE MAR](#)
- [OCEAN IN MOTION](#)
- [ATARAZANAS DEL GRAO EN VALÈNCIA](#)
- [ARQUITECTURA MEDITERRÁNEA](#)
- [COLOREA: ARQUITECTURA MEDITERRÁNEA](#)
- [PRINCIPALES RIESGOS DEL MAR](#)
- [BOCADOS DE MAR](#)

LIBRO PARA PINTAR, APRENDER Y CONOCER

DE SIRENAS, MITOS Y TRAZOS



LAS SIRENAS SEGÚN OVIDIO



Ilustración realizada por Jorge Sánchez

El mito del Rapto de Proserpina explica el origen de las 4 estaciones, relacionando la felicidad de Ceres con la primavera y verano y su tristeza con el otoño e invierno.

El calentamiento global ha afectado al clima, reduciendo las estaciones a dos. Las sirenas son las guardianas del equilibrio estacional.





La Cátedra UNESCO Forum Universidad y Patrimonio Cultural de la Universitat Politècnica de València, España, se distingue por su compromiso en la difusión del patrimonio cultural entre la sociedad, fomentando su aprecio y preservación. En línea con este propósito surge Ocean ART Project, una iniciativa de divulgación que utiliza el Patrimonio Cultural Marino como herramienta educativa y cuyo objetivo es el de sensibilizar a infancia y juventud sobre la imperiosa necesidad de cuidar nuestros mares y océanos, frente a los riesgos que los acechan, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

En esta actividad, buscamos converger en tres objetivos fundamentales: el Objetivo 4, Educación de Calidad; el Objetivo 13, Acción por el Clima; y el Objetivo 14, Vida Submarina. Reconocemos que todos, desde los más jóvenes hasta los adultos, compartimos la responsabilidad en este cambio urgente y esencial.

En nuestra web podrás encontrar muchos más recursos divertidos y formativos que te puedes descargar completamente gratuitos que han sido elaborados especialmente para ti.

¡¡¡GRACIAS POR UNIRTE A NUESTRO EQUIPO Y FORMAR PARTE DEL CAMBIO!!!



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA



Cátedra UNESCO Forum Universidad y Patrimonio Cultural



Este estudio forma parte del programa THINKINAZUL y ha sido apoyado por MCIN con financiación de la Unión Europea NextGenerationEU (PRTR-C17.11) y de la Generalitat Valenciana GVA-THINKINAZUL/2021/008; Investigadora principal: María Victoria Vivancos Ramón, Universitat Politècnica de València, España